

RESUMEN DE PRENSA DEL 26 DE JULIO DE 2019

MERCADO HIPOTECARIO

BANKIA VENDERÁ HIPOTECAS A TRAVÉS DE IAHORRO

Bankia e iAhorro han firmado un acuerdo por el que la *fintech* de comparación de productos ofrecerá en su web las hipotecas de Bankia. La alianza permite al banco acceder a un nuevo perfil de cliente.

(Expansión. Página 12. Breve)

FINANZAS

EL BCE SE DECLARA LISTO PARA BAJAR LOS TIPOS EN SEPTIEMBRE

Mario Draghi, presidente del Banco Central Europeo (BCE), dejó ayer claro que está listo para sacar a pasear todo su arsenal... y se fue de vacaciones hasta el 12 de septiembre, cuando volverá a reunirse el consejo de gobierno de la institución.

El euro marcó mínimos en los 1,11 dólares, los bonos de los principales países de la eurozona se apreciaron con fuerza y sus rentabilidades marcaron nuevos mínimos –el español llegó a caer por debajo del 0,3% y el alemán se situó en el -0,4%– y las bolsas se dispararon inicialmente, para luego corregir y acabar a la baja. El Ibex acabó la sesión con una caída del 0,4%, por debajo de los 9.300 puntos. El vaivén, en medio de las interpretaciones sobre lo que pueda ocurrir a partir de ahora, empezó a las dos de la tarde. Fue cuando se hizo público el comunicado del consejo de gobierno, en la que el BCE mantuvo los tipos de interés donde estaban, en el subsuelo. Los nuevos estímulos, como la reactivación del programa de compra de bonos, también se pospusieron. Todo queda para más adelante, a la espera de que se despejen o confirmen algunas incertidumbres y haya nuevos datos macroeconómicos en los que apoyar las decisiones trascendentales.

Sin medidas nuevas, el interés de ayer estuvo en los mensajes. Draghi mostró abiertamente su preocupación por la economía, afectada por factores geopolíticos como el Brexit, el proteccionismo, la guerra comercial impulsada por Estados Unidos y la caída de la confianza de las empresas y las familias. Eso le llevó a avisar de lo que se avecina antes de su marcha a finales de octubre y después, ya con el BCE en manos de Christine Lagarde. La situación económica requiere una respuesta contundente: “No nos gusta lo que vemos”, llegó a decir Draghi en la rueda de prensa, incidiendo en que las perspectivas son “peores y peores”. Pese a la cantidad de estímulos que aun se mantienen, con los tipos en el 0% desde hace más de tres años y los más de 2,6 billones de euros inyectados en el sistema gracias al programa de compra de bonos, la economía europea crece poco y la inflación está en el 1,3%, muy lejos de lo esperable. Quizás por eso, el BCE estudió ayer revisar el mantra de la inflación, que en el 2003 estableció en un “objetivo del consejo de gobierno de mantenerla en un nivel inferior, aunque próximo, al 2% a medio plazo”. Ahora, la prioridad del BCE es combatir la desaceleración de la economía o alejar lo máximo la llegada de una recesión. Ayer, a una semana de que la Reserva Federal baje los

tipos de interés, Draghi explicó que no está satisfecho con el funcionamiento de la economía, con la pobre evolución de la producción manufacturera y con la baja inflación de la eurozona, su gran asignatura pendiente.

Por eso, como ya anunció en la anterior reunión de junio, el BCE está listo para actuar. Y es seguro que lo va a hacer si se atiende al tercer cambio de este año en la hoja de ruta del banco central que se recoge en el comunicado de ayer: “El consejo de gobierno espera que los tipos de interés oficiales del BCE se mantengan en los niveles actuales o en niveles inferiores al menos hasta el primer semestre de 2020”. Ya no se habla de subir los tipos, como hace menos de un año o de mantenerlos, como en la pasada reunión del BCE. En estos momentos ya se admite oficialmente la posibilidad de que se bajen, lo que podría suceder en septiembre seguramente incrementando lo que se cobra a los bancos por los depósitos.

La última vez que el banco europeo subió los tipos fue en julio del 2008, lo que significa que, en el mejor de los casos, va a estar por lo menos 12 años sin volver a incrementar el precio del dinero. Es el mayor periodo expansivo de la historia de la eurozona.

Información abordada en todos los diarios consultados.

(La Vanguardia. Páginas 46 y 47)

DE GUINDOS: HAY QUE ESPERAR A DECISIONES DE LA JUSTICIA SOBRE BBVA

El Banco Central Europeo (BCE) no quiso ayer valorar nada sobre la investigación judicial en marcha por el caso de las escuchas ilegales que supuestamente encargó BBVA a la empresa del excomisario de policía José Manuel Villarejo. En su comparecencia ante los medios de comunicación después de la reunión mensual del consejo de gobierno, el vicepresidente del BCE, Luis de Guindos, recalcó que el caso está bajo “investigación de la justicia española” y que habrá que esperar a que los jueces “tomen una decisión”.

La declaración oficial del BCE sobre la investigación en marcha se conoce un día después de que la Fiscalía Anticorrupción presentara un escrito en el que solicita la imputación de BBVA como persona jurídica tras examinar documentación que acreditaría “la contratación y el pago” de antiguos altos cargos del banco al excomisario del policía por presuntos delitos de “cohecho, descubrimiento y revelación de secretos y corrupción entre los negocios entre particulares”. No es la primera vez que Guindos se refiere a la entidad española. En febrero, Guindos puso el acento en el valor de la reputación para un banco, un valor “vital” para una entidad financiera, dijo entonces. En junio, pidió a BBVA “rapidez y un análisis lo más profundo posible” del caso Villarejo y las posibles implicaciones de esta entidad.

Por su parte, BBVA recordó que la condición de investigado como persona jurídica no implica, en esta fase preliminar del procedimiento, la acusación por ningún delito, y como prueba de su interés para esclarecer los hechos afirmó haber compartido con la Justicia hallazgos “relevantes” de la investigación forense encargada a Uría Menéndez y PwC.

(Cinco Días. Página 8. 2 medias columnas)

LA INTEGRACIÓN DE EVO PERMITE A BANKINTER ELEVAR BENEFICIOS UN 18%

La reciente integración en el negocio de Bankinter de Evo Banco y de su filial irlandesa de crédito al consumo Avantcard han impulsado el beneficio la entidad en los primeros seis meses del año, que se ha situado por encima de las previsiones iniciales manejadas por los analistas. “Vamos a cerrar un año mejor que el anterior. Ese es nuestro plan y a pesar de los tipos de interés y las decisiones que tome hoy el BCE nada nos hace cambiar de opinión. Si nada se tuerce cerraremos con un beneficio mayor al del año pasado”, valoró ayer Dolores Dancausa, consejera delegada de la entidad.

Entre enero y junio Bankinter obtuvo un beneficio neto de 309 millones de euros, lo que supone un crecimiento del 18,3%, respecto al mismo periodo de 2018. Estos resultados incorporan, por primera vez, las cifras de negocio de Evo Banco y de Avantcard, cuya integración se produjo el pasado 31 de mayo. Sin tener en cuenta el fondo de comercio negativo de la operación de compra de Evo, ni el resto de las cifras procedentes de los negocios adquiridos, el beneficio neto sería de 264 millones, un 1,1% superior al de junio de 2018, ahí sí, en línea con las previsiones. El margen de intereses en el segundo semestre se sitúa en 567,9 millones, un 4,6% más, y en términos comparables (sin tener en cuenta la aportación de Evo) sería de 562,2 millones, con un alza del 3,6%. El margen bruto fue de 1.005 millones, un 2,7% más. Los ingresos por comisiones netas se situaron en 231,5 millones, un 3% más. Las cuentas lograron la aprobación del mercado y la cotización de las acciones de Bankinter en la sesión de Bolsa de ayer subieron un 1,47%.

Dancausa descartó que Bankinter vaya a cobrar a particulares por sus depósitos, pero adelantó que ya han comenzado a hacerlo con clientes empresariales. Y es que, en un entorno de tipos de interés en mínimos históricos, y con la perspectiva de que el BCE los rebaje más en septiembre, la banca está concediendo crédito cada vez más barato y al mismo tiempo tiene que pagar por el exceso de liquidez disponible. Es por ello por lo que algunas entidades están comenzando a cobrar a grandes corporaciones que mantienen sus cuentas no operativas, para no socavar la rentabilidad del negocio.

Precisamente, la rentabilidad sobre recursos propios de Bankinter (ROE) se situó en el 12,8%, 0,2 puntos básicos menos que en el primer trimestre de 2019. No obstante, Dancausa explicó que “lograr un retorno de capital del 12,8% es toda una hazaña teniendo en cuenta el entorno de tipos de interés negativos y las mayores exigencias de capital”. En cuanto a la solvencia, la ratio de capital CET1 *fully loaded* cerró el semestre en el 11,5%, cinco puntos básicos por debajo del cierre del primer semestre de 2018, pero muy por encima del requerimiento mínimo de capital exigido por el BCE para este año, que es del 8,2%. La consejera delegada de la entidad recordó que es “el menor requerimiento de todo el sistema financiero español” por lo que “cumplimos holgadamente”. La ratio de eficiencia bancaria ha mejorado en 10 puntos básicos hasta situarse en el 46,4%.

De los resultados de Bankinter informan *Expansión*, *La Vanguardia*, *El País*, *El Mundo* y *El Economista*. Este último diario destaca que Bankinter dará el salto a nuevos mercados de la Unión Europea a través de la plataforma tecnológica de Avantcard.

(Cinco Días. Página 8. 4 columnas)

EL MERCADO BORRA LA EUFORIA INICIAL: EL ALZA DEL 3% EN LA BANCA SE DESVANECE

Los movimientos bruscos, propios del verano, se apoderaron ayer de los mercados. El comunicado de la última reunión del Banco Central Europeo (BCE) despertó en pocos minutos la euforia. Pese a que no llegarán nuevas medidas hasta septiembre, todo conduce a que sí las habrá. Los inversores reaccionaron inicialmente con fuertes compras en la banca, a la que el BCE compensaría por el castigo que supondría una nueva bajada en los tipos. También con un apetito renovado por la deuda, que volvería a contar con el respaldo de un programa de compras; la rentabilidad del bono alemán a 10 años llegó a tocar nuevos mínimos históricos. Mientras, el euro retrocedía frente al dólar.

Pero la alegría duró muy poco. Las explicaciones de Draghi durante la rueda de prensa posterior, en la que se mostró especialmente preocupado por la baja inflación de la zona euro y en la que retrasó cualquier decisión hasta la próxima reunión, no acabaron de convencer al mercado. La volatilidad hizo acto de presencia y todo se dio la vuelta: las bolsas cerraron con caídas, en renta fija hubo ventas y el euro llegó a fortalecerse contra el dólar. El Ibex 35, que llegó a repuntar un 1,3%, acabó con una caída del 0,43%. En el resto de Europa también se diluyeron por completo las subidas. El Dax se dejó un 1,28%; el Cac cedió un 0,50%, y el EuroStoxx, un 0,64%.

La banca fue la protagonista de la jornada. Las grandes entidades financieras de la zona euro llegaron a escalar un 2,9% de media, en línea con las españolas. Pero la jornada concluyó plana para el sector europeo y con una ligera caída del 0,33% en las entidades nacionales. Los bancos de la bolsa española, más pendientes de Draghi que de la investidura fallida de Pedro Sánchez, que acabaron con caídas fueron Santander, CaixaBank y Bankia, al retroceder un 1,08, un 0,45 y un 0,10 por ciento en cada caso. En cambio, Bankinter se apuntó una subida cercana al 1,5% tras comunicar sus resultados del primer semestre.

(El Economista. Página 27. Media página)

ELKE KÖNIG, PRESIDENTA DE LA JUR: “LA BUENA GOBERNANZA ES ALGO QUE EL SUPERVISOR SIEMPRE SE TOMA EN SERIO”

Para muchos, la unión bancaria que está desarrollando Europa representa el paso más ambicioso en la integración comunitaria desde la creación del euro. Una de las pioneras que está avanzando en este terreno del proyecto europeo es Elke König, presidenta de la Junta Única de Resolución (JUR), la institución que nació en 2014 para intervenir desde Europa los bancos sistémicos vigilados por el nuevo supervisor común incrustado dentro del Banco Central Europeo (BCE). König estuvo en el centro de las decisiones que se tomaron en la madrugada del 7 de junio de 2017, cuando el Banco Popular fue intervenido. En esta entrevista, confiesa que sacó claras lecciones de aquella primera resolución bancaria europea. La alemana también tuvo un mensaje para el BBVA ante el escándalo de espionaje por el que atraviesa: si no hay buena gobernanza en las entidades, la probabilidad de cometer errores no es pequeña.

Sobre la resolución de Banco Popular dice: “Hicimos exactamente lo correcto. No hubo impacto en la estabilidad financiera y se preservaron las funciones críticas del banco. Admitimos que tuvimos suerte. Siempre trabajamos, y todavía lo hacemos, bajo el supuesto de que un banco

grande probablemente se consideraría como fallido o probablemente fallido en un viernes. Así se tendría un fin de semana para intervenir. En el caso del Banco Popular fue el martes por la tarde”. Preguntada sobre de qué manera llegó esa suerte, dice: “Por un lado, hubo una cooperación excelente con nuestros colegas españoles del Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria (Frob) y del Banco de España. Por supuesto, estaban bien preparados debido a la crisis financiera en España. En segundo lugar, tuvimos suerte porque, básicamente, la administración de Banco Popular había preparado el terreno. Emilio Saracho, entonces presidente, había tratado de encontrar nuevos accionistas o vender el banco. Cuando intervinimos, podíamos saltar sobre el trabajo que habían realizado. Básicamente, cuando nos acercamos a las partes interesadas, estas entidades ya tenían una idea de la situación del banco y ya habían tenido la oportunidad de tomar una decisión”.

Explica que “en el caso del Popular, España no tenía la manera para comprar algo de tiempo a través de la llamada moratoria. El nuevo paquete de recuperación y resolución de bancos de la UE ahora incluye la posibilidad de moratoria de dos días. Cuando me preguntaron sobre nuestro plan B durante la noche de la resolución del Banco Popular, la respuesta era sencilla. El plan A tiene que funcionar. La moratoria sirve, como mucho, para ganar un poco de tiempo. Pero dado que nuestro fondo ha aumentado, tendremos algo más de espacio, pero nunca lo suficiente para un banco globalmente importante. Por eso estamos presionando con fuerza, junto con la Comisión, el Consejo, el BCE y otros para establecer una facilidad de liquidez para resolución. La idea es que digamos que para cuatro semanas o tres meses se pueda ofrecer esta liquidez y que sea devuelta una vez que el banco retorne con normalidad a los mercados”.

Preguntada por la situación que vive el BBVA, König contesta: “No haré ninguna declaración con respecto a cualquier banco específico. Para mí, la gobernanza significa que debe haber entendimiento muy claro sobre el proceso de la toma de decisiones sobre la responsabilidad”. “Ni siquiera podría comentar porque, para eso, habría tenido que seguir el tema mucho más de cerca. Pero el buen gobierno es siempre algo que el supervisor se toma en serio. Todos hemos aprendido nuestras lecciones a lo largo de los años. Necesitas un buen gobierno dentro de las entidades, para la evaluación de riesgos y, en general, para todas las áreas. Cada vez que detectamos algo, es probable que hablemos con el supervisor para tratar de entender en qué punto están ellos. Para mí, la buena gobernanza es algo que va en el propio interés del banco”.

Y sobre la privatización de Bankia dice: “No haré comentarios. De manera general, España prueba que puedes tener un sistema bancario algo diverso, pero los bancos también deben ser rentables. La crisis financiera española definitivamente no fue un paseo por el parque para el país. Pero la acción decisiva muestra que puedes volver a un camino de crecimiento rápido. España, como mercado diverso, ahora tiene bancos globalmente importantes y bancos de tamaño medio, que no tienen acceso a los mercados de capital, y nunca los usó. Entonces, cuando hablamos de estrategia de resolución, se trata de pensar en lo que sería una estrategia dedicada a cada situación. Pero en este punto, España no es diferente a ningún otro mercado”

(El Economista. Páginas 10 y 11)